

Die Sonette An Orpheus

LOS SONETOS A ORFEO



Rainer
Maria
Rilke

Traducción Jens Bücher

DIE SONETTE AN ORPHEUS

Rainer Maria Rilke

Geschrieben als Grab-mal
für Wera Ouckama Knoop
Château de Muzot im Februar 1922

LOS SONETOS A ORFEO

Rainer Maria Rilke

Escritos como monumento fúnebre
para Wera Ouckama Knoop
Château de Muzot, Febrero de 1922

Traducción

Jens Bücher

1975 - 1998 - 2018

No.Inscripción 115011

ISBN 956-7131-05-8

Santiago, Chile

Die Sonette an Orpheus

LOS SONETOS A ORFEO

Rainer Maria Rilke

ERSTER TEIL

PRIMERA PARTE

I

Da stieg ein Baum. O reine Übersteigung!
O Orpheus singt! O hoher Baum im Ohr!
Und alles schwieg. Doch selbst in der Verschweigung
ging neuer Anfang, Wink und Wandlung vor.

Tiere aus Stille drangen aus dem klaren
gelösten Wald von Lager und Genist;
und da ergab sich, daß sie nicht aus List
und nicht aus Angst in sich so leise waren,

sondern aus Hören. Brüllen, Schrei, Geröhr
schien klein in ihren Herzen. Und wo eben
kaum eine Hütte war, dies zu empfangen,

ein Unterschlupf aus dunkelstem Verlangen
mit einem Zugang, dessen Pfosten beben, -
da schufst du ihnen Tempel im Gehör.

I

Ahí ascendió un árbol. ¡Oh, pura trascendencia!
¡Oh, Orfeo canta! ¡Oh, alto árbol en el oído!
Y todo calló. Pero aun del callarse
emergió un nuevo comienzo, una seña, una transformación.

Animales de silencio salieron del claro
entreabierto bosque de madriguera y nido;
y ahí resultó que no por astucia
y no por angustia estaban en sí tan silenciosos

sino por escuchar. Rugido, grito, bramido
parecía pequeñez en sus corazones. Y donde recién
apenas había, para recibir esto, una choza,

una guarida del más oscuro deseo
con una entrada, cuyos pilares tiemblan,
ahí les creaste templos en el oído.

II

Und fast ein Mädchen wars und ging hervor
aus diesem einigen Glück von Sang und Leier
und glänzte klar durch ihre Frühlingsschleier
und machte sich ein Bett in meinem Ohr.

Und schlief in mir. Und alles war ihr Schlaf.
Die Bäume, die ich je bewundert, diese
fühlbare Ferne, die gefühlte Wiese
und jedes Staunen, das mich selbst betraf.

Sie schlief die Welt. Singender Gott, wie hast
du sie vollendet, daß sie nicht begehrte,
erst wach zu sein? Sieh, sie erstand und schlief.

Wo ist ihr Tod? O, wirst du dies Motiv
erfinden noch, eh sich dein Lied verzehrte? -
Wo sinkt sie hin aus mir? ... Ein Mädchen fast ...

II

Y era una niña casi y emergió
de esta unida felicidad de canto y lira
y brillaba claramente a través de sus velos primaverales
y se hizo una cama en mi oído.

Y durmió dentro de mí. Y todo fue su sueño.
Los árboles, que siempre he admirado, esa
lejanía palpable, el prado que sentí
y cada asombro que a mí mismo concernió.

Dormía el mundo. Dios cantante, ¿cómo
lograste esa perfección, que no ansió
primero estar despierta? Mira, apareció y se durmió.

¿Dónde está su muerte? Oh, ¿vas a inventar
este motivo todavía, antes que tu canto se consuma? -
¿Hacia dónde cae, fuera de mí? ... Una niña casi...

III

Ein Gott vermags. Wie aber, sag mir, soll
ein Mann ihm folgen durch die schmale Leier?
Sein Sinn ist Zwiespalt. An der Kreuzung zweier
Herzwege steht kein Tempel für Apoll.

Gesang, wie du ihn lehrst, ist nicht Begehr,
nicht Werbung um ein endlich noch Erreichtes;
Gesang ist Dasein. Für den Gott ein Leichtes.
Wann aber *sind* wir? Und wann wendet *er*

an unser Sein die Erde und die Sterne?
Dies *ists* nicht, Jüngling, daß du liebst, wenn auch
die Stimme dann den Mund dir aufstößt, - lerne

vergessen, daß du aufsangst. Das verrinnt.
In Wahrheit singen, ist ein andrer Hauch.
Ein Hauch um nichts. Ein Wehn im Gott. Ein Wind.

III

Un dios lo puede. ¿Pero cómo, dime, habrá
de seguirle un hombre a través de la estrecha lira?
Divergencia es su sentido. Donde se cruzan dos caminos
del corazón no se yergue ningún templo a Apolo.

Canto, como tú lo enseñas, no es anhelar,
no es cortejar algo finalmente aún alcanzable;
canto es existencia. Para el dios algo fácil.
¿Pero cuándo *somos* nosotros? ¿Y cuándo gira *él*

a nuestro ser la tierra y las estrellas?
Esto no lo *es*, joven, que tú ames, aun cuando
la voz irrumpa entonces abriéndote la boca, - aprende

a olvidar que comenzabas a cantar. Eso desaparece.
Cantar de veras es un hálito distinto.
Un hálito por nada. Una brisa en el dios. Un viento.

IV

O ihr Zärtlichen, tretet zuweilen
in den Atem, der euch nicht meint,
laßt ihn an euren Wangen sich teilen,
hinter euch zittert er, wieder vereint.

O ihr Seligen, o ihr Heilen,
die ihr der Anfang der Herzen scheint.
Bogen der Pfeile und Ziele von Pfeilen,
ewiger glänzt euer Lächeln verweint.

Fürchtet euch nicht zu leiden, die Schwere,
gebt sie zurück an der Erde Gewicht;
schwer sind die Berge, schwer sind die Meere.

Selbst die als Kinder ihr pflanztet, die Bäume,
wurden zu schwer längst; ihr trüget sie nicht.
Aber die Lüfte... aber die Räume....

IV

Oh, vosotros los tiernos, paraos a veces
en el aliento que a vosotros no alude,
dejad que en las mejillas se divida,
detrás de vosotros tirita, unido de nuevo.

Oh, vosotros los bienaventurados, vosotros los salvos,
que el comienzo de los corazones parecéis.
Arcos de flechas y blancos de flechas,
más eternamente brilla con llanto vuestra sonrisa.

No temáis sufrir, la gravedad,
devolvedla al peso de la tierra;
pesadas son las montañas, pesados los mares.

Incluso los que de niños plantasteis, los árboles,
hace tiempo están muy pesados; no los podríais cargar.
Pero los aires... pero los espacios...

V

Errichtet keinen Denkstein. Laßt die Rose
nur jedes Jahr zu seinen Gunsten blühn.
Denn Orpheus ist. Seine Metamorphose
in dem und dem. Wir sollen uns nicht mühen

um andre Namen. Ein für alle Male
ists Orpheus, wenn es singt. Er kommt und geht.
Ist nicht schon viel, wenn er die Rosenschale
um ein paar Tage manchmal übersteht?

O wie er schwinden muß, daß ihrs begriff!
Und wenn ihm selbst auch bangte, daß er schwände.
Indem sein Wort das Hiersein übertrifft,

ist er schon dort, wohin ihrs nicht begleitet.
Der Leier Gitter zwingt ihm nicht die Hände.
Und er gehorcht, indem er überschreitet.

V

No erijáis una estela. Dejad no más
que la rosa florezca cada año en su honor.
Pues es Orfeo. Su metamorfosis
en esto y esto. No debemos afanarnos

por otros nombres. Es Orfeo cuando hay canto,
de una vez por todas. El viene y va.
¿No es incluso mucho cuando perdura a veces
por unos días la fuente con rosas?

Oh, cómo tiene que desaparecer, ¡que lo entendierais!
E incluso si él mismo temiese desaparecer.
Al exceder su palabra el estar aquí,

está él ya ahí hacia donde no la acompañáis.
El enrejado de la lira no le fuerza las manos.
Y él, al traspasar, obedece.

VI

Ist er ein Hiesiger? Nein, aus beiden
Reichen erwuchs seine weite Natur.
Kundiger böge die Zweige der Weiden,
wer die Wurzeln der Weiden erfuhr.

Geht ihr zu Bette, so laßt auf dem Tische
Brot nicht und Milch nicht; die Toten ziehts -.
Aber er, der Beschwörende, mische
unter der Milde des Augenlids

ihre Erscheinung in alles Geschaute;
und der Zauber von Erdrauch und Raute
sei ihm so wahr wie der klarste Bezug.

Nichts kann das göltige Bild ihm verschlimmern;
sei es aus Gräbern, sei es aus Zimmern,
rühme er Fingerring, Spange und Krug.

VI

¿Es él de aquí? No, de ambas
regiones creció su amplia naturaleza.
Con más sabiduría doble las ramas de los sauces
quien de los sauces las raíces haya vivenciado.

Si os vais a la cama, entonces sobre la mesa
no dejéis pan y no dejéis leche; a los muertos atrae - .
Pero él, el conjurador, mezcle
bajo la suavidad del párpado

sus apariciones con todo lo visto;
y la magia de fumaría y ruda
le sea tan cierta como la más clara relación.

Nada puede echarle a perder la imagen válida;
provenga de tumbas, provenga de piezas,
elogie él anillo, broche o cántaro.

VII

Rühmen, das ists! Ein zum Rühmen Besteller,
ging er hervor wie das Erz aus des Steins
Schweigen. Sein Herz, o vergängliche Kelter
eines den Menschen unendlichen Weins.

Nie versagt ihm die Stimme am Staube,
wenn ihn das göttliche Beispiel ergreift.
Alles wird Weinberg, alles wird Traube,
in seinem fühlenden Süden gereift.

Nicht in den Grüften der Könige Moder
straft ihm die Rühmung lügen, oder
daß von den Göttern ein Schatten fällt.

Er ist einer der bleibenden Boten,
der noch weit in die Türen der Toten
Schalen mit rühmlichen Früchten hält.

VII

Elogiar, ¡eso es! Llamado a elogiar
emergió él como el metal del silencio
de la piedra. Su corazón, oh lagar fugaz
de un vino para los hombres infinito.

Nunca le falla la voz con el polvo
cuando le coge el ejemplo divino.
Todo se convierte en viña, en uva todo,
madurado en su sur sensible.

En las fosas la putrefacción de los reyes
no le desmiente el elogio, o que
de los dioses caiga una sombra.

Él es uno de los mensajeros permanentes
y que aun muy pasadas las puertas de los muertos
sostiene fuentes con frutas elogiabiles.

VIII

Nur im Raum der Rühmung darf die Klage
gehn, die Nymphe des geweinten Quells,
wachend über unserm Niederschlage,
daß er klar sei an demselben Fels,

der die Tore trägt und die Altäre. -
Sieh, um ihre stillen Schultern fröhlt
das Gefühl, daß sie die jüngste wäre
unter den Geschwistern im Gemüt.

Jubel *weiß*, und Sehnsucht ist geständig, -
nur die Klage lernt noch; mädchenhändig
zählt sie nächtelang das alte Schlimme.

Aber plötzlich, schräg und ungeübt,
hält sie doch ein Sternbild unsrer Stimme
in den Himmel, den ihr Hauch nicht trübt.

VIII

Sólo en el ámbito del elogio debe andar
la queja, la ninfa de la vertiente llorada,
velando sobre nuestro abatimiento
que éste sea claro junto a la misma roca

que soporta los portales y los altares. -
Mira, alrededor de sus silenciosos hombros amanece
el sentir que fuera ella la más joven
entre los hermanos del ánimo.

Júbilo *sabe*, y nostalgia confiesa, -
sólo la queja aprende aún; con manos de niña
cuenta noche a noche el antiguo mal.

Pero de pronto, ladeada e inexperta,
eleva sin embargo ella al cielo una constelación
de nuestra voz que su aliento no turba.

IX

Nur wer die Leier schon hob
auch unter Schatten,
darf das unendliche Lob
ahnend erstatten.

Nur wer mit Toten vom Mohn
aß, von dem ihren,
wird nicht den leisesten Ton
wieder verlieren.

Mag auch die Spiegung im Teich
oft uns verschwimmen:
Wisse das Bild.

Erst in dem Doppelbereich
werden die Stimmen
ewig und mild.

IX

Sólo quien la lira cogió
también bajo sombras,
puede la infinita alabanza
intuyendo ofrecer.

Sólo quien con muertos comió
amapola, la de ellos,
no perderá de nuevo
el más leve tono.

Así se nos borre a menudo
el reflejo en la laguna:
sabe la imagen.

Recién en el ámbito doble
se hacen las voces
eternas y suaves.

X

Euch, die ihr nie mein Gefühl verließt,
grüß ich, antikische Sarkophage,
die das fröhliche Wasser römischer Tage
als ein wandelndes Lied durchfließt.

Oder jene so offenen, wie das Aug
eines frohen erwachwHirten,
- innen voll Stille und Bienensaug -
denen entzückte Falter entschwirren;

alle, die man dem Zweifel entreißt,
grüß ich, die wiedergeöffneten Munde,
die schon wußten, was schweigen heißt.

Wissen wirs, Freunde, wissen wirs nicht?
Beides bildet die zögernde Stunde
in dem menschlichen Angesicht.

X

A vosotros, que nunca abandonasteis mi sentir,
saludo, sarcófagos de la antigüedad,
los que desde días romanos el alegre agua
atraviesa fluyendo como un canto mudante.

O aquéllas tan abiertas, como el ojo
de un pastor que se despierta feliz,
- adentro llenas de silencio y lamium -
de donde tremolantes escaparon mariposas encantadas;

a todas, que uno arranca de la duda,
saludo, bocas nuevamente abiertas,
las que ya supieron lo que es callar.

¿Lo sabemos nosotros, amigos, no lo sabemos?
Vacilante forma la hora esta ambivalencia
en el semblante humano.

XI

Steh den Himmel. Heißt kein Sternbild »Reiter«?
Denn dies ist uns seltsam eingepägt:
dieser Stolz aus Erde. Und ein Zweiter,
der ihn treibt und hält und den er tragt.

Ist nicht so, gejagt und dann gebändigt,
diese sehnige Natur des Seins?
Weg und Wendung. Doch ein Druck verständigt.
Neue Weite. Und die zwei sind eins.

Aber *sind* sie's? Oder meinen beide
nicht den Weg, den sie zusammen tun?
Namenlos schon trennt sie Tisch und Weide.

Auch die sternische Verbindung trägt.
Doch uns freue eine Weile nun
der Figur zu glauben. Das genügt.

XI

Mira el cielo. ¿Ninguna constelación se llama “Jinete”?
Porque esto nos ha sido extrañamente impreso:
este orgullo de tierra. Y un segundo
quien lo impulsa y frena y a quien él lleva.

¿No es así, cazada y después amansada,
esta tendonosa naturaleza de la existencia?
Vía y viraje. Mas una presión comunica.
Nueva lejanía. Y los dos son uno.

¿Pero lo *son*? ¿O no se refieren ambos
al camino que juntos recorren?
Innombrablemente los separa ya mesa y pradera.

También la unión estelar engaña.
Pero a nosotros alegre ahora un rato
el creerle a la figura. Eso es suficiente.

XII

Heil dem Geist, der uns verbinden mag;
denn wir leben wahrhaft in Figuren.
Und mit kleinen Schritten gehn die Uhren
neben unserm eigentlichen Tag.

Ohne unsern wahren Platz zu kennen,
handeln wir aus wirklichem Bezug.
Die Antennen fühlen die Antennen,
und die leere Ferne trug...

Reine Spannung. O Musik der Kräfte!
Ist nicht durch die läßlichen Geschäfte
jede Störung von dir abgelenkt?

Selbst wenn sich der Bauer sorgt und handelt,
wo die Saat in Sommer sich verwandelt,
reicht er niemals hin. Die Erde *schenkt*.

XII

Viva el espíritu que nos puede unir;
pues realmente vivimos en figuras.
Y los relojes van con pequeños pasos
al lado de nuestro auténtico día.

Sin conocer nuestro verdadero lugar
actuamos por una relación real.
Las antenas sienten las antenas,
y la vacía lontananza fue portadora...

Tensión pura. ¡Oh, música de las fuerzas!
¿No queda desviada por los asuntos efímeros
cada interferencia de ti?

Aun cuando el campesino se preocupa y maniobra,
donde la siembra se transforma en verano,
no alcanza nunca. La tierra *da*.

XIII

Voller Apfel, Birne und Banane,
Stachelbeere... Alles dieses spricht
Tod und Leben in den Mund... Ich ahne...
Lest es einem Kind vom Angesicht,

wenn es sie erschmeckt. Dies kommt von weit.
Wird euch langsam namenlos im Munde?
Wo sonst Worte waren, fließen Funde,
aus dem Fruchtfleisch überrascht befreit.

Wagt zu sagen, was ihr Apfel nennt.
Diese Süße, die sich erst verdichtet,
um, im Schmecken leise aufgerichtet,

klar zu werden, wach und transparent,
doppeldeutig, sonnig, erdig, hiesig -:
O Erfahrung, Fühlung, Freude -, riesig!

XIII

Manzana llena, pera y plátano,
grosella ... Todo esto comunica
muerte y vida a la boca ... Presiento ...
Leedlo de la cara de un niño

cuando los saborea. Esto viene de lejos.
¿Se os hace lentamente innombrable en la boca?
Donde antes habían palabras, fluyen hallazgos,
de la pulpa liberados sorpresivamente.

Osad decir lo que llamáis manzana.
Esta dulzura, que primero se condensa,
para, erectada silenciosamente al saborearla,

hacerse clara, despierta y transparente,
ambigua, asoleada, terrenal, de aquí - :
¡oh, experiencia, sentir, alegría -, inmensos!

XIV

Wir gehen um mit Blume, Weinblatt, Frucht.
Sie sprechen nicht die Sprache nur des Jahres.
Aus Dunkel steigt ein buntes Offenbares
und hat vielleicht den Glanz der Eifersucht

der Toten an sich, die die Erde stärken.
Was wissen wir von ihrem Teil an dem?
Es ist seit lange ihre Art, den Lehm
mit ihrem freien Marke zu durchmärken.

Nun fragt sich nur: tun sie es gern?..
Drängt diese Frucht, ein Werk von schweren Sklaven,
geballt zu uns empor, zu ihren Herrn?

Sind *sie* die Herrn, die bei den Wurzeln schlafen,
und gönnen uns aus ihren Überflüssen
dies Zwischending aus stummer Kraft und Küssen?

XIV

Alternamos con flores, hojas de parra, frutas.
No hablan ellas el lenguaje del año solamente.
Desde lo oscuro sube una revelación multicolor
y tal vez trae consigo un brillo de envidia

de los muertos, de aquéllos que tonifican la tierra.
¿Qué sabemos de su parte en eso?
Es desde tiempo su costumbre
marcar el barro con su liberada médula.

Cabe sólo preguntarse: ¿lo hacen con gusto? ...
¿Puja esta fruta, obra de pesados esclavos,
por subir apretada hacia nosotros, los amos de éstos?

¿Son *ellos* los amos, quienes duermen junto a las raíces,
y quienes nos conceden de sus abundancias
esta mezcla de muda fuerza y besos?

XV

Wartet..., das schmeckt... Schon ists auf der Flucht
..... Wenig Musik nur, ein Stampfen, ein Summen -:
Mädchen, ihr warmen, Mädchen, ihr stummen,
tanzt den Geschmack der erfahrenen Frucht!

Tanzt die Orange. Wer kann sie vergessen,
wie sie, ertrinkend in sich, sich wehrt
wider ihr Süßsein. Ihr habt sie besessen.
Sie hat sich köstlich zu euch bekehrt.

Tanzt die Orange. Die wärmere Landschaft,
werft sie aus euch, daß die reife erstrahle
in Lüften der Heimat! Erglühte, enthüllt

Düfte um Düfte. Schafft die Verwandtschaft
mit der reinen, sich weigernden Schale,
mit dem Saft, der die Glückliche füllt!

XV

Esperad... esto gusta... Ya se dio a la fuga.
.... Un poco de música no más, un pisar, un zumbido - :
Niñas, cálidas vosotras, niñas, vosotras mudas,
¡bailad el sabor de la vivenciada fruta!

Bailad la naranja. Quién puede olvidarla,
como, ahogándose en sí, se defiende
contra su dulzura. Vosotras la habéis poseído.
A vosotras se ha convertido gustosamente.

Bailad la naranja. El paisaje más cálido,
¡arrojadlo de vosotras, que él, el maduro, resplandezca
en los aires de la patria! Ardientes, destapad

aroma tras aroma. ¡Cread el parentezco
con la cáscara que, pura, se niega,
con el jugo que, feliz ella, la llena!

XVI

Du, mein Freund, bist einsam, weil....
Wir machen mit Worten und Fingerzeigen
uns allmählich die Welt zu eigen,
vielleicht ihren schwächsten, gefährlichsten Teil.

Wer zeigt mit Fingern auf einen Geruch? -
Doch von den Kräften, die uns bedrohten,
fühlst du viele... Du kennst die Toten,
und du erschrickst vor dem Zauberspruch.

Sieh, nun heißt es zusammen ertragen
Stückwerk und Teile, als sei es das Ganze.
Dir helfen, wird schwer sein. Vor allem: pflanze

mich nicht in dein Herz. Ich wüchse zu schnell.
Doch *meines* Herrn Hand will ich führen und sagen:
Hier. Das ist Esau in seinem Fell.

XVI

Tú, amigo mío, eres solitario, porque...
Nosotros, con palabras y señales,
nos apropiamos paulatinamente del mundo,
quizás de su lado más débil, más peligroso.

¿Quién muestra con los dedos un olor? -
De las fuerzas, empero, que nos amenazaron,
sientes tú muchas... Conoces los muertos,
y te asustas ante el conjuro.

Mira, ahora se trata de soportar
partes y piezas como si fuesen el entero.
Ayudarte va a ser difícil. Ante todo: no me plantes

en tu corazón. Crecería muy rápido.
Pero la mano de mi señor voy a guiar y decir:
Aquí. Este es Esaú en su piel.

XVII

Zu unterst der Alte, verworn,
all der Erbauten
Wurzel, verborgener Born,
den sie nie schauten.

Sturmhelm und Jägerhorn,
Spruch von Ergrauten,
Männer im Bruderzorn,
Frauen wie Lauten...

Drängender Zweig an Zweig,
nirgends ein freier.... Einer!
O steig... o steig...

Aber sie brechen noch.
Dieser erst oben doch
biegt sich zur Leier.

XVII

Bien abajo el anciano, confuso,
de todos los edificados
raíz, vertiente escondida
que nunca vieron.

Casco guerrero y corno de caza,
proverbio de canosos,
hermanos encolerizados,
mujeres como laúdes...

Empujándose más rama a rama,
en ninguna parte una libre... ¡Una!
Oh, sube... sube...

Pero aún se quiebran.
Esta recién empero arriba
se dobla en lira.

XVIII

Hörst du das Neue, Herr,
dröhnen und beben?
Kommen Verkündiger,
die es erheben.

Zwar ist kein Hören heil
in dem Durchtobtsein,
doch der Maschinenteil
will jetzt gelobt sein.

Sieh, die Maschine:
wie sie sich wälzt und rächt
und uns entstellt und schwächt.

Hat sie aus uns auch Kraft,
sie, ohne Leidenschaft,
treibe und diene.

XVIII

¿Escuchas lo nuevo, señor,
retumbar y temblar?
Vienen anunciadores
que lo exaltan.

Por cierto ningún oír se salva
dentro del desenfreno,
sin embargo lo maquinario
quiere ahora ser alabado.

Mira, la máquina:
cómo se revuelca y venga
y nos desfigura y debilita.

Tenga de nosotros también la fuerza,
ella, sin pasión,
accione y sirva.

XIX

Wandelt sich rasch auch die Welt
wie Wolkengestalten,
alles Vollendete fällt
heim zum Uralten.

Über dem Wandel und Gang,
weiter und freier,
währt noch dein Vor-Gesang,
Gott mit der Leier.

Nicht sind die Leiden erkannt,
nicht ist die Liebe gelernt,
und was im Tod uns entfernt,

ist nicht entschleiert.
Einzig das Lied überm Land
heiligt und feiert.

XIX

Transfórmese rápido también el mundo,
igual que formaciones de nubes,
todo lo bien acabado cae
de vuelta a lo muy antiguo.

Por encima del cambio y del devenir,
más amplio y libre,
persiste aun tu pre-canto,
dios con la lira.

No se han reconocido los sufrimientos,
el amor no se ha aprendido,
y lo que en la muerte nos aleja

no se ha revelado.
Sólo el canto sobre la tierra
santifica y festeja.

XX

Dir aber, Herr, o was weih ich dir, sag,
der das Ohr den Geschöpfen gelehrt? -
Mein Erinnern an einen Frühlingstag,
seinen Abend, in Rußland -, ein Pferd...

Herüber vom Dorf kam der Schimmel allein,
an der vorderen Fessel den Pflock,
um die Nacht auf den Wiesen allein
zu sein; wie schlug seiner Mähne Gelock

an den Hals im Takte des Übermuts,
bei dem grob gehemmten Galopp.
Wie sprangen die Quellen des Rossebluts!

Der fühlte die Weiten, und ob!
Der sang und der horte -, dein Sagenkreis
war in ihm geschlossen. Sein Bild: ich weih's.

XX

¿Pero a ti, señor, oh, qué te dedico, di,
quien el oír a las criaturas enseñaste? -
Mi recuerdo de un día primaveral,
su atardecer, en Rusia - , un caballo...

Solo venía del pueblo, blanco,
la estaca en la esposa delantera,
a trasnochar solitario en los prados;
cómo golpeaban los rizos de su melena

contra el cuello al ritmo de su orgullosa alegría,
el tosco contenido galope.
Sangre de corcel ¡cómo saltaban sus fuentes!

Ese sentía las lejanías ¡y cómo!
Ese cantaba, ése escuchaba - , tu ciclo legendario
se cerraba dentro de él. Su imagen: la dedico.

XXI

Frühling ist wiedergekommen. Die Erde
ist wie ein Kind, das Gedichte weiß;
viele, o viele.... Für die Beschwerde
langen Lernens bekommt sie den Preis.

Streng war ihr Lehrer. Wir mochten das Weiße
an dem Barte des alten Manns.
Nun, wie das Grüne, das Blaue heiße,
dürfen wir fragen: sie kanns, sie kanns!

Erde, die frei hat, du glückliche, spiele
nun mit den Kindern. Wir wollen dich fangen,
fröhliche Erde. Dem Frohsten gelingt's.

O, was der Lehrer sie lehrte, das Viele,
und was gedruckt steht in Wurzeln und langen
schwierigen Stämmen: sie singts, sie singts!

XXI

Primavera ha vuelto. La tierra
está como un niño que sabe poesías;
muchas, sí, muchas... Por la fatiga
de largos aprendizajes recibe el premio.

Estricto fue su profesor. Nos gustaba
lo blanco en la barba del anciano.
Bien, cómo se llama lo verde, lo azul,
podemos preguntar: ¡lo sabe, lo sabe!

Tierra, que tiene libre, dichosa tú, juega
ahora con los niños. Te queremos coger,
tierra alegre. El más contento lo logra.

Oh, lo que el profesor le enseñó, lo mucho,
y lo que está impreso en raíces y largos,
difíciles troncos: ¡lo canta, lo canta!

XXII

Wir sind die Treibenden.
Aber den Schritt der Zeit,
nehmt ihn als Kleinigkeit
im immer Bleibenden.

Alles das Eilende
wird schon vorüber sein;
denn das Verweilende
erst weiht uns ein.

Knaben, o werft den Mut
nicht in die Schnelligkeit,
nicht in den Flugversuch.

Alles ist ausgeruht:
Dunkel und Helligkeit,
Blume und Buch.

XXII

Nosotros somos los transitorios.
Pero el paso del tiempo
tomadlo como pequeñez
dentro de lo perdura siempre.

Todo lo apresurado
va a haber pasado ya;
pues lo quedo recién
nos consagra.

Jóvenes, oh no arrojéis la valentía
a la velocidad,
ni al intento de volar.

Todo es reposado:
oscuridad y luz,
flor y libro.

XXIII

O erst *dann*, wenn der Flug
nicht mehr um seinen willen
wird in die Himmelstillen
steigen, sich selber genug,

um in lichten Profilen,
als das Gerät, das gelang,
Liebling der Winde zu spielen,
sicher, schwenkend und schlank, -

erst, wenn ein reines Wohin
wachsender Apparate
Knabenstolz überwiegt,

wird, überstürzt von Gewinn,
jener den Fernen Genahte
sein, was er einsam erfliegt.

XXIII

Oh, recién *entonces*, cuando el vuelo
ya no suba para complacerse a sí
hacia las tranquilidades
del cielo, autosuficiente,

para jugar, en claros perfiles,
como el utensilio que resultó,
regalón de los vientos,
seguro, virante y esbelto - ,

recién cuando un limpio hacia-dónde
de crecientes aparatos
pese más que el orgullo juvenil,

habrá de *ser*, colmado de ganancias,
lo que en solitario vuelo conquiste
aquel aproximado a las lejanías.

XXIV

Sollen wir unsere uralte Freundschaft, die großen
niemals werbenden Götter, weil sie der harte
Stahl, den wir streng erzogen, nicht kennt, verstoßen
oder sie plötzlich suchen auf einer Karte?

Diese gewaltigen Freunde, die uns die Toten
nehmen, rühren nirgends an unsere Räder.
Unsere Gastmähler haben wir weit -, unsere Bäder,
fortgerückt, und ihre uns lang schon zu langsamen Boten

überholen wir immer. Einsamer nun auf einander
ganz angewiesen, ohne einander zu kennen,
führen wir nicht mehr die Pfade als schöne Mäander,

sondern als Grade. Nur noch in Dampfkesseln brennen
die einstigen Feuer und heben die Hämmer, die immer
größern. Wir aber nehmen an Kraft ab, wie Schwimmer.

XXIV

¿Habremos de repudiar nuestra antiquísima amistad,
a los grandes, nunca pretendientes dioses, porque el duro
acero, que estricto educamos, no los conoce,
o buscarlos de repente en un mapa?

Estos poderosos amigos, quienes a los muertos
nos quitan, en ninguna parte tocan nuestras ruedas.
Nuestros banquetes los tenemos lejos - , nuestros baños,
apartados, y sus mensajeros, a nosotros hace mucho ya muy lentos,

los alcanzamos siempre. Más solitarios ahora, dependiendo
del todo los unos de los otros, sin conocernos mutuamente,
guiamos los senderos ya no más como bellos meandros

sino por grados. Sólo en las calderas queman aún
los antiguos fuegos y elevan los martillos, los cada vez
más grandes. Pero nosotros, como nadadores, perdemos fuerza.

XXV

Dich aber will ich nun, *Dich*, die ich kannte
wie eine Blume, von der ich den Namen nicht weiß,
noch *ein* Mal erinnern und ihnen zeigen, Entwandte,
schöne Gespielin des unüberwindlichen Schrei's.

Tänzerin erst, die plötzlich, den Körper voll Zögern,
anhielt, als göß man ihr Jungsein in Erz;
trauernd und lauschend-. Da, von den hohen Vermögern
fiel ihr Musik in das veränderte Herz.

Nah war die Krankheit. Schon von den Schatten bemächtigt,
drängte verdunkelt das Blut, doch, wie flüchtig verdächtigt,
trieb es in seinen natürlichen Frühling hervor.

Wieder und wieder, von Dunkel und Sturz unterbrochen,
glänzte es irdisch. Bis es nach schrecklichen Pochen
trat in das trostlos offene Tor.

XXV

A *ti* empero quiero ahora recordar, a *ti*, a quien conocí
como una flor, cuyo nombre no sé,
recordarte *una* vez más y a ellos mostrarte, sustraída,
bella compañera del grito no superable.

Bailarina primero, que repentinamente se detuvo,
el cuerpo vacilante, como si vaciasen en bronce su juventud,
doliente y escuchando - . Ahí, de los altos poderosos
le cayó música al transformado corazón.

Cerca estaba la enfermedad. Ya dominada por las sombras,
pujaba oscurecida la sangre, pero, cual ligeramente sospechosa,
brotaba hacia su natural primavera.

De nuevo y de nuevo, interrumpida por oscuridad y caída,
brillaba terrenalmente. Hasta que después de terribles golpes
entró al desconsolado abierto portal.

XXVI

Du aber, Göttlicher, du, bis zuletzt noch Ertöner,
da ihn der Schwarm der verschmähten Mänaden befiel,
hast ihr Geschrei übertönt mit Ordnung, du Schöner,
aus den Zerstörenden stieg dein erbauendes Spiel.

Keine war da, daß sie Haupt dir und Leier zerstör.
Wie sie auch rangen und rasten, und alle die scharfen
Steine, die sie nach deinem Herzen warfen,
wurden zu Sanftem an dir und begabt mit Gehör.

Schließlich zerschlugen sie dich, von der Rache gehetzt,
während dein Klang noch in Löwen und Felsen verweilte
und in den Bäumen und Vögeln. Dort singst du noch jetzt.

O du verlorener Gott! Du unendliche Spur!
Nur weil dich reißend zuletzt die Feindschaft
verteilte, sind wir die Hörenden jetzt und ein Mund der Natur.

XXVI

Tú empero, divino, tú, hasta el final aún entonante,
cuando le asaltó el tropel de las despreciadas ménades,
más sonó tu orden que su griterío, bello tú,
de entre las destructoras ascendía tu música edificante.

Ninguna hubo que te rompiese cabeza y lira.
Cómo luchaban también y rabiaban, y todas las afiladas
piedras que tiraban a tu corazón
se hacían suaves en ti y dotadas de oído.

Finalmente te destrozaron, azuzadas por la venganza,
mientras aún permanecía tu sonido en leones y rocas
y en árboles y pájaros. Allí cantas aún ahora.

¡Oh, tú, dios perdido! ¡Tú, huella infinita!
Sólo porque descuartizando te repartió al final la enemistad
somos los escuchas ahora y una boca de la naturaleza.

ZWEITER TEIL

SEGUNDA PARTE

I

Atmen, du unsichtbares Gedicht!
Immerfort um das eigne
Sein rein eingetauschter Weltraum. Gegengewicht,
in dem ich mich rhythmisch ereigne.

Einzig Welle, deren
allmähliches Meer ich bin;
sparsamstes du von allen möglichen Meeren, -
Raumgewinn.

Wieviele von diesen Stellen der Raume waren schon
innen in mir. Manche Winde
sind wie mein Sohn.

Erkennst du mich, Luft, du, voll noch einst meiniger Orte?
Du, einmal glatte Rinde,
Rundung und Blatt meiner Worte.

I

Respirar, ¡poesía tú invisible!
Propio ser de continuo trocado
puramente por espacio sideral. Contrapeso
en el que me realizo rítmicamente.

Ola única, cuyo
mar yo soy paulatinamente;
mar tú el más medurado de todos los posibles, -
ganancia de espacio.

Cuántas de estas partes del espacio estuvieron ya
dentro de mí. Algunos vientos
son como un hijo mío.

¿Me reconoces, aire, tú, lleno aún de lugares otrora míos?
Tú, una vez lisa corteza,
curvatura y hoja de mis palabras.

II

So wie dem Meister manchmal das eilig
nähere Blatt den *wirklichen* Strich
abnimmt: so nehmen oft Spiegel das heilig
einzige Lächeln der Mädchen in sich,

wenn sie den Morgen erproben, allein, -
oder im Glanze der dienenden Lichter.
Und in das Atmen der echten Gesichter,
später, fällt nur ein Widerschein.

Was haben Augen einst ins umrußte
lange Verglühn der Kamine geschaut:
Blicke des Lebens, für immer verlorne.

Ach, der Erde, wer kennt die Verluste?
Nur, wer mit dennoch preisendem Laut
sänge das Herz, das ins Ganze geborne.

II

Así como al maestro a veces la hoja
acercada con apuro le quita la *verdadera*
línea: así toman en sí los espejos a menudo
la sagrada, única sonrisa de las muchachas,

cuando experimentan la mañana, a solas, -
o bajo el resplandor de las luces diligentes.
Y a la respiración de los verdaderos semblantes,
después, cae sólo un reflejo.

Cuánto han mirado antaño los ojos
el lento y entiznado apagarse de las chimeneas.
Miradas de la vida, para siempre perdidas.

Ah, de la tierra ¿quién sabe las pérdidas?
Sólo quien con tono sin embargo elogiante
cante el corazón, el nacido al todo.

III

Spiegel noch nie hat man wissend beschrieben,
was ihr in euerem Wesen seid.

Ihr, wie mit lauter Löchern von Sieben
erfüllten Zwischenräume der Zeit.

Ihr, noch des leeren Saales Verschwender -,
wenn es dämmert, wie Wälder weit...
Und der Lüster geht wie ein Sechzehn-Ender
durch eure Unbetretbarkeit.

Manchmal seid ihr voll Malerei.
Einige scheinen *in* euch gegangen -,
andere schicktet ihr scheu vorbei.

Aber die Schönste wird bleiben -, bis
drüben in ihre enthaltenen Wangen
eindrang der klare gelöste Narziß.

III

Espejos: nunca aun se ha descrito sapientemente
lo que sois en vuestra esencia.

Vosotros, espacios intermedios del tiempo, como
llenados con los muchos huecos de un tamiz.

Vosotros, derrochadores aún de la sala vacía - ,
cuando oscurece, amplios como bosques...
Y el candil pasa como un ciervo de dieciséis cuernos
por vuestra intransitabilidad.

A veces estáis llenos de pintura.
Algunas parecen haber entrado *en* vosotros - ,
a otras las dejasteis tímidamente pasar.

Pero la más bella habrá de quedar - , hasta
que al otro lado en sus contenidas mejillas
penetre el claramente disuelto narciso.

IV

O dieses ist das Tier, das es nicht giebt.
Sie wußtens nicht und habens jeden Falls
- sein Wandeln, seine Haltung, seinen Hals,
bis in des stillen Blickes Licht - geliebt.

Zwar *war* es nicht. Doch weil sie's liebten, ward
ein reines Tier. Sie ließen immer Raum.
Und in dem Raume, klar und ausgespart,
erhob es leicht sein Haupt und brauchte kaum

zu sein. Sie nährten es mit keinem Korn,
nur immer mit der Möglichkeit, es sei.
Und die gab solche Stärke an das Tier,

daß es aus sich ein Stirnhorn trieb. Ein Horn.
Zu einer Jungfrau kam es weiß herbei -
und war im Silber-Spiegel und in ihr.

IV

Oh, éste es el animal que no existe.
No lo sabían y de todas maneras lo - amaron
- su caminar, su postura, su cuello,
hasta la luz de la silenciosa mirada.

Por cierto, no *era*. Pero porque lo amaron, fue
un animal puro. Dejaron siempre espacio.
Y en el espacio, claro y reservado,
erguía levemente su cabeza y apenas

necesitaba ser. Lo alimentaban con ningún grano,
sólo siempre con la posibilidad que sea.
Y ésta daba tal fuerza al animal,

que hizo brotar de sí un cuerno en la frente. Un cuerno.
Se acercó de blanco a una virgen -
y estuvo en el espejo de plata y en ella.

V

Blumenmuskel, der der Anemone
Wiesenmorgen nach und nach erschließt,
bis in ihren Schooß das polyphone
Licht der lauten Himmel sich ergießt,

in den stillen Blütenstern gespannter
Muskel des unendlichen Empfangs,
manchmal so von Fülle übermannter,
daß der Ruhewink des Untergangs

kaum vermag die weitzurückgeschnellten
Blatterränder dir zurückzugeben:
du, Entschluß und Kraft von *wieviel* Welten!

Wir, Gewaltsamen, wir währen länger.
Aber *wann*, in welchem aller Leben,
sind wir endlich offen und Empfänger?

V

Músculo de flor, el que a la anémona
poco a poco abre del prado la mañana,
hasta que la luz polífona de los claros cielos
se derrama en su regazo,

en la silenciosa estrella floral del tensado
músculo de la infinita recepción,
cubierto a veces con tal plenitud,
que la señal a reposo de la declinación

apenas puede devolverte las orillas
de esos pétalos abiertos en amplia extensión:
¡tú, decisión y fuerza de *cuántos* mundos!

Nosotros, violentos, perduramos más.
Pero ¿*cuándo*, en cuál de todas las vidas,
nos abrimos al fin y somos receptores?

VI

Rose, du thronende, denen im Altertume
warst du ein Kelch mit einfachem Rand.
Uns aber bist du die volle zahllose Blume,
der unerschöpfliche Gegenstand.

In deinem Reichtum scheinst du wie Kleidung um Kleidung
um einen Leib aus nichts als Glanz;
aber dein einzelnes Blatt ist zugleich die Vermeidung
und die Verleugnung jedes Gewands.

Seit Jahrhunderten ruft uns dein Duft
seine süßesten Namen herüber;
plötzlich liegt er wie Ruhm in der Luft.

Dennoch, wir wissen ihn nicht zu nennen, wir raten...
Und Erinnerung geht zu ihm über,
die wir von rufbaren Stunden erbat.

VI

Rosa, entronizada tú, a los antiguos
fuieste un cáliz con orilla sencilla.
A *nosotros* empero eres la flor llena y sin número,
el objeto inagotable.

En tu riqueza pareces vestimenta alrededor de vestimenta
en torno a un cuerpo de nada más que brillo;
pero tu pétalo individual es al mismo tiempo el evitar
y el negar todo vestido.

Hace siglos nos convoca tu aroma
sus más dulces nombres;
repentinamente está como elogio en el aire.

Mas, no sabemos nombrarlo, adivinamos...
Y a él se le mezclan recuerdos
que pedimos de horas alcanzables.

VII

Blumen, ihr schließlich den ordnenden Händen verwandte,
(Händen der Mädchen von einst und jetzt),
die auf dem Gartentisch oft von Kante zu Kante
lagen, ermattet und sanft verletzt,

wartend des Wassers, das sie noch einmal erhole
aus dem begonnenen Tod -, und nun
wieder erhobene zwischen die strömenden Pole
führender Finger, die wohlzutun

mehr noch vermögen, als ihr ahntet, ihr leichten,
wenn ihr euch wiederfandet im Krug,
langsam erkühlend und Warmes der Mädchen, wie Beichten,

von euch gebend, wie trübe ermüdende Sünden,
die das Gepflücktsein beging, als Bezug
wieder zu ihnen, die sich euch blühend verbünden.

VII

Flores, parientes vosotras al fin de las manos ordenadoras,
(manos de niñas de antes y ahora),
tendidas sobre la mesa del jardín, a menudo
de borde a borde, exhaustas y levemente heridas,

esperando el agua, que las reponga aún una vez
de la iniciada muerte - , y ahora
nuevamente erguidas entre los fluyentes polos
de dedos sensibles, que más capaces son

de hacer bien de lo que imaginabais, livianas vosotras,
cuando os reencontrabais en el jarro,
refrescándoos lentamente y devolviendo de vosotras
el calor de las niñas,

como confesiones, como pecados turbios y cansadores
cometidos al ser cogidas, para relacionaros
de nuevo con ellas, quienes floreciendo a vosotras se unen.

VIII

Wenige ihr, der einstigen Kindheit Gespielen
in den zerstreuten Gärten der Stadt:
wie wir uns fanden und uns zögernd gefielen
und, wie das Lamm mit dem redenden Blatt,

sprachen als Schweigende. Wenn wir uns einmal freuten,
keinem gehörte es. Wessen wars?
Und wie zergings unter allen den gehenden Leuten
und im Bangen des langen Jahrs.

Wagen umrollten uns fremd, vorübergezogen,
Häuser umstanden uns stark, aber unwahr, - und keines
kannte uns je. *Was* war wirklich im All?

Nichts. Nur die Bälle. Ihre herrlichen Bogen.
Auch nicht die Kinder... Aber manchmal trat eines,
ach ein vergehendes, unter den fallenden Ball.

(In memoriam Egon von Rilke)

VIII

Pocos vosotros, compañeros de juego de la infancia antaño
en los desparramados jardines de la ciudad:
cómo nos encontrábamos y vacilantes nos gustábamos
y, cual el cordero con la hoja parlante,

hablábamos como en silencio. Cuando nos alegrábamos una vez,
a nadie pertenecía. ¿De quién era?
Y cómo se deshacía entre toda la gente que caminaba
y en el temor durante el largo año.

Coches circulaban extraños alrededor, tirados
por delante nuestro,
casas paradas en torno, fuertes, pero sin verdad, - y ninguna
jamás nos conoció. ¿Qué había realmente en el todo?

Nada. Sólo las pelotas. Sus maravillosas curvas.
Tampoco los niños... Pero a veces se paraba uno,
ay fugaz él, bajo la pelota que caía.

(In memoriam Egon von Rilke)

IX

Rühmt euch, ihr Richtenden, nicht der entbehrlichen Folter
und daß das Eisen nicht länger an Hälsen sperrt.
Keins ist gesteigert, kein Herz -, weil ein gewollter
Krampf der Milde euch zarter verzerrt.

Was es durch Zeiten bekam, das schenkt das Schafott
wieder zurück, wie Kinder ihr Spielzeug vom vorig
alten Geburtstag. Ins reine, ins hohe, ins thorig
offene Herz träte er anders, der Gott

wirklicher Milde. Er käme gewaltig und griffe
strahlender um sich, wie Göttliche sind.
Mehr als ein Wind für die großen gesicherten Schiffe.

Weniger nicht, als die heimliche leise Gewahrung,
die uns im Innern schweigend gewinnt
wie ein still spielendes Kind aus unendlicher Paarung.

IX

No os vanagloriéis, jueces, de la tortura prescindible,
y que el hierro los cuellos no encierre más.
Ninguno se acrecienta, ningún corazón - , porque un voluntario
calambre de clemencia más suave os desfigura.

Lo que a través de los tiempos recibió, eso regala
el cadalso de vuelta, como los niños su juguete del pasado
antiguo cumpleaños. Al corazón puro, alto,
abierto como un portal ingresaría distinto, el dios

de verdadera clemencia. Vendría violento y se impondría
más radiante, así como son los dioses.
Más que un viento para los grandes, seguros barcos.

Menos no que la tenue y suave percepción,
que en el interior calladamente nos conquista
de un niño de infinito apareamiento jugando en silencio.

X

Alles Erworbne bedroht die Maschine, solange
sie sich erdreistet, im Geist, statt im Gehorchen, zu sein.
Daß nicht der herrlichen Hand schöneres Zögern mehr prange,
zu dem entschlossenern Bau schneidet sie steifer den Stein.

Nirgends bleibt sie zurück, daß wir ihr *ein* Mal entrönnen
und sie in stiller Fabrik ölend sich selber gehört.
Sie ist das Leben, - sie meint es am besten zu können,
die mit dem gleichen Entschluß ordnet und schafft und zerstört.

Aber noch ist uns das Dasein verzaubert; an hundert
Stellen ist es noch Ursprung. Ein Spielen von reinen
Kräften, die keiner berührt, der nicht kniet und bewundert.

Worte gehen noch zart am Unsäglichen aus...
Und die Musik, immer neu, aus den bebendsten Steinen,
baut im unbrauchbaren Raum ihr vergöttlichtes Haus.

X

Todo lo adquirido lo amenaza la máquina, en la medida
en que se envalentona a estar en el espíritu en vez del obedecer.
Para que la vacilación más bella de la mano maravillosa
no luzca más
corta ella para la más decidida construcción
más tiesamente la piedra.

En nada queda atrás, para que ni *una* vez le escapemos
y aceitándose se pertenezca a sí misma en la silenciosa fábrica.
Ella es la vida, - y cree saberlo mejor,
ella, la que con igual decisión ordena y crea y destruye.

Pero todavía nos está encantada la existencia; en cien
lugares es aún origen. Un jugar de fuerzas puras
que nadie toca sino quien se hinca y admira.

Palabras aún se desvanecen tiernamente ante lo indecible...
Y la música, siempre nueva, con las piedras más tambaleantes,
construye en el espacio inútil su casa divinizada.

XI

Manche, des Todes, entstand ruhig geordnete Regel,
weiterbezwingender Mensch, seit du im Jagen beharrst;
mehr doch als Falle und Netz, weiß ich dich, Streifen von Segel,
den man hinuntergehängt in den höhligen Karst.

Leise ließ man dich ein, als warst du ein Zeichen,
Frieden zu feiern. Doch dann: rang dich am Rande der Knecht,
- und, aus den Höhlen, die Nacht warf
eine Handvoll von bleichen
taumelnden Tauben ins Licht... Aber auch *das* ist im Recht.

Fern von dem Schauenden sei jeglicher Hauch des Bedauerns,
nicht nur vom Jäger allein, der, was sich zeitig erweist,
wachsam und handelnd vollzieht.

Töten ist eine Gestalt unseres wandernden Trauerns...
Rein ist im heiteren Geist,
was an uns selber geschieht.

XI

De la muerte alguna regla surgió ordenada tranquilamente
desde que tú, hombre, dominador incansable, perseveras cazando;
mejor pues que trampa y red te conozco, tira de lona,
que colgada bajan en las cuevas del Carso.

Suavemente se te dejaba entrar, como si fueras una seña
para celebrar las paces. Pero entonces: te tironeaba
desde la orilla el mozo,
- y, desde las cuevas la noche tiraba un puñado de palomas
pálidas y tambaleantes a la luz...Pero también eso es justo.

Lejos esté del observador cualquier hálito de lástima,
no sólo del propio cazador, quien, lo que se demuestra adecuado
ejecuta atento y manipulante.

Matar es una figura de nuestro duelo ambulante...
Puro es en el claro espíritu
lo que a nosotros mismos sucede.

XII

Wolle die Wandlung. O sei für die Flamme begeistert,
drin sich ein Ding dir entzieht, das mit Verwandlungen prunkt;
jener entwerfende Geist, welcher das Irdische meistert,
liebt in dem Schwung der Figur
 nichts wie den wendenden Punkt.

Was sich ins Bleiben verschließt, schon *ists* das Erstarrte;
wähnt es sich sicher im Schutz des unscheinbaren Grau's?
Warte, ein Härtestes warnt aus der Ferne das Harte.
Wehe -: abwesender Hammer holt aus!

Wer sich als Quelle ergießt, den erkennt die Erkennung;
und sie fuhr ihn entzückt durch das heiter Geschaffne,
das mit Anfang oft schließt und mit Ende beginnt.

Jeder glückliche Raum ist Kind oder Enkel von Trennung,
den sie staunend durchgehn. Und die verwandelte Daphne
will, seit sie lorbeern fühlt, daß du dich wandelst in Wind.

XII

Quiere el cambio. Oh, entusiásmate con la llama
en la que un objeto, ostentando mutaciones, se te sustrae;
aquel espíritu creador, el que domina lo terrenal,
ama en el ímpetu de la figura nada tanto como el punto de giro.

Lo que se encierra en el quedarse, ya es lo rígido;
¿se cree seguro bajo la protección del gris inaparente?
Espera, a lo duro advierte desde la lejanía algo más duro.
Ay - : ¡un martillo ausente toma vuelo!

Quien como vertiente se derrama, el reconocimiento
a él reconoce;
y le guía encantado por lo alegremente creado,
que a menudo con inicio termina y con fin comienza.

Hijo o nieto de separación es todo espacio feliz,
el que ellos atraviesan asombrados. Y la transformada Daphne
quiere, desde que siente como laurel,
que te transformes en viento.

XIII

Sei allem Abschied voran, als wäre er hinter
dir, wie der Winter, der eben geht.
Denn unter Wintern ist einer so endlos Winter,
daß, überwinternd, dein Herz überhaupt übersteht.

Sei immer tot in Eurydike -, singender steige,
preisender steige zurück in den reinen Bezug.
Hier, unter Schwindenden, sei, im Reiche der Neige,
sei ein klingendes Glas, das sich im Klang schon zerschlug.

Sei - und wisse zugleich des Nicht-Seins Bedingung,
den unendlichen Grund deiner innigen Schwingung,
daß du sie völlig vollziehst dieses einzige Mal.

Zu dem gebrauchten sowohl, wie zum dumpfen und stummen
Vorrat der vollen Natur, den unsäglichen Summen,
zähle dich jubelnd hinzu und vernichte die Zahl.

XIII

Adelántate a toda despedida, como si estuviese detrás
de ti, tal como el invierno que recién se va.
Pues entre inviernos es uno tan interminablemente invierno
que invernando recién sobrevive tu corazón.

Está siempre muerto en Eurídice - , cantando más,
alabando más ingresa de vuelta a la relación pura.
Aquí, entre quienes desaparecen, sé tú, en el ámbito del
declinar,
sé una copa sonante, que al sonar ya se quebró.

Sé tú - y sabe al mismo tiempo, la condición del no-ser,
la causa infinita de tu íntima oscilación,
para que la ejecutes completamente esta única vez.

Al usado, como también al opaco y mudo
surtido de la completa naturaleza, a las cantidades indecibles,
súmate jubiloso y destruye el número.

XIV

Siehe die Blumen, diese dem Irdischen treuen,
denen wir Schicksal vom Rande des Schicksals leihn, -
aber wer weiß es! Wenn sie ihr Welken bereuen,
ist es an uns, ihre Reue zu sein.

Alles will schweben. Da gehn wir umher wie Beschwerer,
legen auf alles uns selbst, vom Gewichte entzückt;
o was sind wir den Dingen für zehrende Lehrer,
weil ihnen ewige Kindheit glückt.

Nähme sie einer ins innige Schlafen und schliefe
tief mit den Dingen -: o wie käme er leicht,
anders zum anderen Tag, aus der gemeinsamen Tiefe.

Oder er bliebe vielleicht; und sie blühten und priesen
ihn, den Bekehrten, der nun den Ihrigen gleicht,
allen den stillen Geschwistern im Winde der Wiesen.

XIV

Mira las flores, fieles éstas a la tierra,
a quienes destino prestamos desde el borde del destino, -
¡pero quién sabe! Cuando se arrepienten de su marchitez
está en nosotros ser su arrepentimiento.

Todo desea flotar. Ahí deambulamos nosotros, apesadumbrantes,
poniéndonos encima de todo, encantados del peso;
a las cosas, oh, en cuánto les somos profesores absorbentes,
porque a ellas, felices, les resulta la eterna infancia.

Las llevase uno al íntimo dormir y durmiese
profundamente con las cosas - : oh, cómo vendría liviano,
diferente al distinto día, desde la común profundidad.

O tal vez se quedaría; y florecerían ellas y lo
alabarían, al convertido, quien ahora es igual a los suyos,
a todos los silenciosos hermanos en el viento de las praderas.

XV

O Brunnen-Mund, du gebender, du Mund,
der unerschöpflich Eines, Reines, spricht, -
du, vor des Wassers fließendem Gesicht,
marmorne Maske. Und im Hintergrund

der Aquädukte Herkunft. Weither an
Gräbern vorbei, vom Hang des Apennins
tragen sie dir dein Sagen zu, das dann
am schwarzen Altern deines Kinns

vorüberfällt in das Gefäß davor.
Dies ist das schlafend hingelegte Ohr,
das Marmorohr, in das du immer sprichst.

Ein Ohr der Erde. Nur mit sich allein
redet sie also. Schiebt ein Krug sich ein,
so scheint es ihr, daß du sie unterbrichst.

XV

Oh, boca de la fuente, dadivosa tú, boca
que inagotablemente hablas lo uno, lo puro, -
tú, delante de la cara fluyente del agua,
máscara marmórea. Y atrás en la profundidad,

el origen de los acueductos. Desde lejos pasando
al lado de tumbas, desde la ladera de los Apeninos,
te traen tu decir, que entonces cae hacia adelante
pasando por el negro envejecimiento de tu mentón

al recipiente enfrente.
Esta es la oreja tendida y durmiente,
la oreja de mármol, a la que tú siempre hablas.

Un oído de la tierra. Así es que sólo habla
consigo misma. Se interpone un cántaro,
y le parece que la interrumpes.

XVI

Immer wieder von uns aufgerissen,
ist der Gott die Stelle, welche heilt.
Wir sind Scharfe, denn wir wollen wissen,
aber er ist heiter und verteilt.

Selbst die reine, die geweihte Spende
nimmt er anders nicht in seine Welt,
als indem er sich dem freien Ende
unbewegt entgegenstellt.

Nur der Tote trinkt
aus der hier von uns *gehörten* Quelle,
wenn der Gott ihm schweigend winkt, dem Toten.

Uns wird nur das Lärmen angeboten.
Und das Lamm erbittet seine Schelle
aus dem stilleren Instinkt.

XVI

Dios es la herida que, abierta
siempre de nuevo por nosotros, sana.
Somos cortantes, porque queremos conocer,
pero él es alegre y reparte.

Incluso la ofrenda consagrada y pura
a su mundo no recibe de otro modo
que anteponiéndose inmóvil
a su extremo libre.

Sólo el muerto bebe
de la aquí por nosotros *oída* vertiente,
cuando el dios le hace en silencio la seña, al muerto.

A nosotros se nos ofrece sólo el hacer bulla.
Y el cordero suplica por su cascabel
desde el instinto más silencioso.

XVII

Wo, in welchen immer selig bewässerten Garten, an welchen
Bäumen, aus welchen zärtlich entblättern Blüten-Kelchen
reifen die fremdartigen Früchte der Tröstung? Diese
köstlichen, deren du eine vielleicht in der zertretenen Wiese

deiner Armut findest. Von einem zum anderen Male
wunderst du dich über die Größe der Frucht,
über ihr Heilsein, über die Sanftheit der Schale,
und daß sie der Leichtsinn des Vogels dir
nicht vorwegnahm und nicht die Eifersucht

unten des Wurms. Giebt es denn Bäume, von Engeln befliegen,
und von verborgenen langsamen Gärtnern so seltsam gezogen,
daß sie uns tragen, ohne uns zu gehören?

Haben wir niemals vermocht, wir Schatten und Schemen,
durch unser voreilig reifes und wieder welches Benehmen
jener gelassenen Sommer Gleichmut zu stören?

XVII

¿Dónde, en qué jardines siempre dichosamente regados, en qué
árboles, de qué cálices tiernamente despetalizados
maduran los extraños frutos del consuelo? Estos exquisitos,
de los cuales encuentras uno tal vez en el pisoteado

prado de tu pobreza. Una y otra vez
te maravillas de la grandeza del fruto,
de su estar a salvo, de la suavidad de la cáscara,
y que la irreflexión del pájaro no te la quitó primero,
ni tampoco la envidia

abajo del gusano. ¿Hay pues árboles, sobrevolados por ángeles,
y tan extrañamente criados por ocultos y lentos jardineros,
que para nosotros dan, sin pertenecernos?

¿Nunca hemos podido, sombras nosotros y fantasmas,
con nuestra precipitadamente madura y luego marchita conducta
estorbar la ecuanimidad de aquellos distendidos veranos?

XVIII

Tänzerin: o du Verlegung
alles Vergehens in Gang: wie brachtest du's dar.
Und der Wirbel am Schluß, dieser Baum aus Bewegung,
nahm er nicht ganz in Besitz das erschwungene Jahr?

Blühte nicht, daß ihn dein Schwingen von vorhin umschwärme,
plötzlich sein Wipfel von Stille? Und über ihr,
war sie nicht Sonne, war sie nicht Sommer, die Wärme,
diese unzählige Wärme aus dir?

Aber er trug auch, er trug, dein Baum der Ekstase.
Sind sie nicht seine ruhigen Früchte: der Krug,
reifend gestreift, und die gereifere Vase?

Und in den Bildern: ist nicht die Zeichnung geblieben,
die deiner Braue dunkler Zug
rasch an die Wendung der eigenen Wendung geschrieben?

XVIII

Bailarina, oh tú, trasposición
de todo irse en andar: cómo lo ofrendaste.
Y el torbellino al final, ese árbol de movimiento,
¿no tomaba del todo posesión del año conquistado?

Para que tu vaivén reciente enjambre a su alrededor,
¿no florecía de pronto su punta de silencio? Y por encima,
¿no era sol, no era verano, el calor,
este innumerable calor de ti?

Pero dio frutos también, dio, tu árbol del éxtasis.
¿No son sus tranquilos frutos: el cántaro,
madurado en bandas, y, más maduro, el florero?

Y en las imágenes: ¿no quedó el dibujo
que el trazo oscuro de tu ceja
veloz escribió sobre el giro del propio giro?

XIX

Irgendwo wohnt das Gold in der verwöhnenden Bank
und mit Tausenden tut es vertraulich. Doch jener
Blinde, der Bettler, ist selbst dem kupfernen Zehner
wie ein verllorener Ort, wie das staubige Eck unterm Schrank.

In den Geschäften entlang ist das Geld wie zuhause
und verkleidet sich scheinbar in Seide, Nelken und Pelz.
Er, der Schweigende, steht in der Atempause
alles des wach oder schlafend atmenden Gelds.

O wie mag sie sich schließen bei Nacht,
diese immer offene Hand.
Morgen holt sie das Schicksal wieder, und täglich
hält es sie hin: hell, elend, unendlich zerstörbar.

Daß doch einer, ein Schauender, endlich ihren langen Bestand
staunend begriffe und rühmte. Nur dem Aufsingenden säglich.
Nur dem Göttlichen hörbar.

XIX

En cualquier parte habita el oro en el banco mimante,
y con miles tiene confianza. Pero aquel
ciego, el mendigo, es aun al diez de cobre
como un lugar perdido,
como el rincón polvoriento bajo el ropero.

A lo largo de los negocios está el dinero como en casa
y aparentemente se disfraza de seda, claveles y piel.
Él, el callado, está parado en la pausa respiratoria
de todo el dinero que despierto o durmiendo respira.

Oh, cómo habrá de cerrarse de noche,
esta mano siempre abierta.
Mañana la trae el destino de nuevo, y diariamente
la presenta: clara, miserable, infinitamente destruible.

Que uno pues, un vidente, por fin su larga permanencia
asombrado comprenda y elogie. Sólo al cantante decible.
Audible sólo a lo divino.

XX

Zwischen den Sternen, wie weit; und doch,
um wievieles noch weiter,
was man am Hiesigen lernt.
Einer, zum Beispiel, ein Kind... und ein Nächster, ein Zweiter -,
o wie unfasslich entfernt.

Schicksal, es mißt uns vielleicht mit des Seienden Spanne,
daß es uns fremd erscheint;
denk, wieviel Spannen allein vom Mädchen zum Manne,
wenn es ihn meidet und meint.

Alles ist weit -, und nirgends schließt sich der Kreis.
Sieh in der Schüssel, auf heiter bereitetem Tische,
seltsam der Fische Gesicht.

Fische sind stumm..., meinte man einmal. Wer weiß?
Aber ist nicht am Ende ein Ort, wo man das, was der Fische
Sprache wäre, *ohne* sie spricht?

XX

Entre las estrellas, cuán amplio; y no obstante,
cuánto más amplio aún,
lo que uno aprende de lo de aquí.
Uno, por ejemplo, un niño... y un próximo, un segundo - ,
oh, cuán inconcebiblemente alejados.

El destino - tal vez nos mide con la cuarta de la existencia,
de modo que nos parece extraño;
piensa, cuántas cuartas hay ya sólo de la muchacha al hombre,
cuando, aludiéndolo, le elude.

Todo es amplio -, y en ninguna parte se cierra el círculo.
Ve en la fuente, sobre la mesa alegremente dispuesta,
la extraña cara de los pescados.

Los peces son mudos... se creía una vez. ¿Quién sabe?
¿Pero no hay finalmente un lugar, donde eso, que sería
el lenguaje de los peces, *sin* ellos se habla?

XXI

Singe die Gärten, mein Herz, die du nicht kennst; wie in Glas
eingegossene Gärten, klar, unerreichbar.

Wasser und Rosen von Ispahan oder Schiras,
singe sie selig, preise sie, keinem vergleichbar.

Zeige, mein Herz, daß du sie niemals entbehrst.

Daß sie dich meinen, ihre reifenden Feigen.

Daß du mit ihnen, zwischen den blühenden Zweigen
wie zum Gesicht gesteigerten Lüften verkehrst.

Meide den Irrtum, daß es Entbehrungen gebe
für den geschehnen Entschluß, diesen: zu sein!
Seidener Faden, kamst du hinein ins Gewebe.

Welchem der Bilder du auch im Innern geeint bist
(sei es selbst ein Moment aus dem Leben der Pein),
fühl, daß der ganze, der rühmliche Teppich gemeint ist.

XXI

Canta los jardines, corazón mío, los que tú no conoces; jardines
como vaciados en vidrio, claros, inalcanzables.

Agua y rosas de Ispahán o Shiras,
canta a su felicidad, alábalos, a nadie comparable.

Muestra, corazón, que nunca estás privado de ellos.

Que a ti aluden, sus higos maduros.

Que tienes trato con sus aires. como ascendidos a visión
por entre las ramas florecientes.

Evita el error, que haya privaciones
por la sucedida decisión, ésta: ¡la de ser!
Hebra de seda, entraste al tejido.

A la imagen que estés en el interior también unido,
(sea incluso un momento de la vida de la pena),
siente que se alude la alfombra entera, la elogiabile.

XXII

O trotz Schicksal: die herrlichen Überflüsse
unseres Daseins, in Parken übergeschäumt, -
oder als steinerne Männer neben die Schlüsse
hoher Portale, unter Balkone gebäumt!

O die eiserne Glocke, die ihre Keule
täglich wider den stumpfen Alltag hebt.
Oder die *eine*, in Karnak, die Säule,
die Säule, die fast ewige Tempel überlebt.

Heute stürzen die Überschüsse, dieselben,
nur noch als Eile vorbei, aus dem waagrechten gelben
Tag in die blendend mit Licht übertriebene Nacht.

Aber das Rasen zergeht und läßt keine Spuren.
Kurven des Flugs durch die Luft und die, die sie fuhren,
keine vielleicht ist umsonst. Doch nur wie gedacht.

XXII

Oh, a pesar del destino: ¡los maravillosos desbordes
de nuestra existencia, el espumante derroche en los parques, -
o como hombres pétreos enarbolados junto a la unión
de los altos portales, bajo los balcones!

Oh, la campana de bronce, que su maza
diariamente eleva contra la opaca rutina.
Oh, ésa *una*, en Carnac, la columna,
la columna, sobreviviendo los templos casi eternos.

Hoy día se precipitan los excedentes, los mismos,
apenas como apuro, pasando del día horizontal y
amarillo a la noche exagerada con luz cegadora.

Pero el frenesí se deshace y no deja huellas.
Curvas del vuelo en el aire y aquéllos, que las hicieron,
nada tal vez fue en vano. Pero sólo como pensado.

XXIII

Rufe mich zu jener deiner Stunden,
die dir unaufhörlich widersteht:
flehend nah wie das Gesicht von Hunden,
aber immer wieder weggedreht,

wenn du meinst, sie endlich zu erfassen.
So Entzognes ist am meisten dein.
Wir sind frei. Wir wurden dort entlassen,
wo wir meinten, erst begrüßt zu sein.

Bang verlangen wir nach einem Halte,
wir zu Jungen manchmal für das Alte
und zu alt für das, was niemals war.

Wir, gerecht nur, wo wir dennoch preisen,
weil wir, ach, der Ast sind und das Eisen
und das Süße reifender Gefahr.

XXIII

Llámame a ésa de tus horas
que incesantemente se te resiste:
suplicantemente cerca como la cara de un perro,
pero siempre de nuevo girada de lado,

cuando crees haberla por fin aprehendido.
Lo así sustraído es lo más tuyo.
Somos libres. Fuimos despedidos ahí
donde pensábamos que recién se nos saludaría.

Angustiados pedimos un apoyo,
nosotros los demasiado jóvenes a veces para lo antiguo
y los muy viejos para eso que nunca fue.

Nosotros, justos sólo donde sin embargo alabamos,
porque somos, ay, la rama y el hierro
y lo dulce del peligro que madura.

XXIV

O diese Lust, immer neu, aus gelockertem Lehm!
Niemand beinah hat den frühesten Wagnern geholfen.
Städte entstanden trotzdem an beseligten Golfen,
Wasser und Öl füllten die Krüge trotzdem.

Götter, wir planen sie erst in erkühnten Entwürfen,
die uns das mürrische Schicksal wieder zerstört.
Aber sie sind die Unsterblichen. Sehet, wir dürfen
jenen erhorchen, der uns am Ende erhört.

Wir, ein Geschlecht durch Jahrtausende: Mütter und Väter,
immer erfüllter von dem künftigen Kind,
daß es uns einst, übersteigend, erschütterte, später.

Wir, wir unendlich Gewagten, was haben wir Zeit!
Und nur der schweigsame Tod, der weiß, was wir sind
und was er immer gewinnt, wenn er uns leiht.

XXIV

Oh, este goce, siempre nuevo, de suelto barro!
Nadie casi les ayudó a quienes primero osaron.
Ciudades nacieron no obstante en golfos felices,
agua y aceite llenaron sin embrago las jarras.

Los dioses los planificamos primero en atrevidos proyectos
que el hosco destino destruye de nuevo.
Pero los inmortales son ellos. Ved, tenemos permiso
para escuchar a quien a nosotros finalmente atiende.

Nosotros, una raza a través de los milenios:
madres y padres,
siempre más poseídos del hijo futuro,
para que una vez, trascendiendo, nos estremezca, más tarde.

Nosotros, los infinitamente osados, ¡cuánto tiempo tenemos!
Y sólo la callada muerte, ésa sabe lo que somos
y lo que siempre gana, cuando nos presta.

XXV

Schon, horch, hörst du der ersten Harken
Arbeit; wieder den menschlichen Takt
in der verhaltenen Stille der starken
Vorfrühlingserde. Unabgeschmackt

scheint dir das Kommende. Jenes so oft
dir schon Gekommene scheint dir zu kommen
wieder wie Neues. Immer erhofft,
nahmst du es niemals. Es hat dich genommen.

Selbst die Blätter durchwinterter Eichen
scheinen im Abend ein künftiges Braun.
Manchmal geben sich Lüfte ein Zeichen.

Schwarz sind die Sträucher. Doch Haufen von Dünger
lagern als satteres Schwarz in den Aun.
Jede Stunde, die hingeht, wird jünger.

XXV

Escucha, ya percibes el trabajo de los primeros
rastrillos; nuevamente el ritmo humano
en el contenido silencio de la vigorosa
tierra pre-primaveral. Inmaculado

te parece lo venidero. Aquello tan a menudo
llegado a ti te parece venir
otra vez como lo nuevo. Siempre esperado,
nunca lo cogiste. Te cogió a ti.

Incluso las hojas de encinas invernadas
muestran al atardecer una próxima efervescencia.
A veces se hacen los aires una seña.

Negros están los arbustos. Mas los montones de guano
acampan en la pradera como un negro más profundo.
Cada hora, que pasa, se hace más joven.

XXVI

Wie ergreift uns der Vogelschrei...
Irgend ein einmal erschaffenes Schreien.
Aber die Kinder schon, spielend im Freien,
schreien an wirklichen Schreien vorbei.

Schreien den Zufall. In Zwischenräume
dieses, des Weltraums, (in welchen der heile
Vogelschrei eingeht, wie Menschen in Träume -)
treiben sie ihre, des Kreischens, Keile.

Wehe, wo sind wir? Immer noch freier,
wie die losgerissenen Drachen
jagen wir halbhoch, mit Rändern von Lachen,

windig zerfetzten. - Ordne die Schreier,
singender Gott! daß sie rauschend erwachen,
tragend als Strömung das Haupt und die Leier.

XXVI

Cómo nos conmueve el grito del pájaro...
Cualquier grito creado alguna vez.
Pero ya los niños, jugando al aire libre,
gritan por al lado de los verdaderos gritos.

Gritan el azar. A lugares intermedios
de éste, del espacio sideral (al cual entra
el grito incólume del pájaro, como los hombres a los sueños -)
clavan su cuña de chillido.

Ay, ¿dónde estamos? Siempre más libres,
como volantines cortados de su hilo,
disparados nos elevamos a medias, con orillas de risas,

por el viento desgarradas. - A quienes gritan, ¡ordena,
dios cantante!, para que despierten estruendosos,
portando como torrente la cabeza y la lira.

XXVII

Giebt es wirklich die Zeit, die zerstörende?
Wann, auf dem ruhenden Berg, zerbricht sie die Burg?
Dieses Herz, das unendlich den Göttern gehörende,
wann vergewaltigts der Demiurg?

Sind wir wirklich so ängstlich Zerbrechliche,
wie das Schicksal uns wahr machen will?
Ist die Kindheit, die tiefe, versprechliche,
in den Wurzeln - später - still?

Ach, das Gespenst des Vergänglichen,
durch den arglos Empfänglichen
geht es, als wär es ein Rauch.

Als die, die wir sind, als die Treibenden,
gelten wir doch bei bleibenden
Kräften als göttlicher Brauch.

XXVII

¿Existe realmente el tiempo, el que destruye?
¿Cuándo, sobre la tranquila colina, quiebra él el castillo?
Este corazón, que a los dioses pertenece infinitamente,
¿cuándo lo violenta el demiurgo?

¿Somos en verdad tan angustiosamente quebradizos,
como el destino nos quiere hacer creer?
¿Está la infancia, la profunda, prometedora,
en las raíces - más tarde - callada?

Ah, el fantasma de lo perecedero
pasa, por quien percibe ingenuamente,
como si fuese un humo.

Como aquello que nosotros somos, como los transitorios,
valemus sin embargo junto a perdurables
fuerzas como una costumbre divina.

XXVIII

O komm und geh. Du, fast noch Kind, ergänze
für einen Augenblick die Tanzfigur
zum reinen Sternbild einer jener Tänze,
darin wir die dumpf ordnende Natur

vergänglich übertreffen. Denn sie regte
sich völlig hörend nur, da Orpheus sang.
Du warst noch die von damals her Bewegte
und leicht befremdet, wenn ein Baum sich lang

besann, mit dir nach dem Gehör zu gehn.
Du wußtest noch die Stelle, wo die Leier
sich tönend hob -; die unerhörte Mitte.

Für sie versuchtest du die schönen Schritte
und hofftest, einmal zu der heilen Feier
des Freundes Gang und Antlitz hinzudrehn.

XXVIII

Oh, ven y camina. Tú, casi niña aún, agrega
por un momento la figura de la danza
a la constelación pura de uno de esos bailes
en los que transitoriamente superamos a la naturaleza

insensiblemente ordenadora. Pues ésta se movió
para ser todo oídos sólo cuando cantó Orfeo.
Tú eras aún la desde entonces movida
y te extrañabas un poco cuando un árbol se concentraba

mucho para seguirte por oído.
Tú sabías todavía del lugar en donde la lira
se erguía sonante - : el centro inaudito.

Para él ensayabas tú los bellos pasos
y esperabas algún día girar hacia la fiesta incólume
el andar y el rostro del amigo.

XXIX

Stiller Freund der vielen Fernen, fühle,
wie dein Atem noch den Raum vermehrt.
Im Gebälk der finstern Glockenstühle
laß dich läuten. Das, was an dir zehrt,

wird ein Starkes über dieser Nahrung.
Geh in der Verwandlung aus und ein.
Was ist deine leidendste Erfahrung?
Ist dir Trinken bitter, werde Wein.

Sei in dieser Nacht aus Übermaß
Zauberkraft am Kreuzweg deiner Sinne,
ihrer seltsamen Begegnung Sinn.

Und wenn dich das Irdische vergaß,
zu der stillen Erde sag: Ich rinne.
Zu dem raschen Wasser sprich: Ich bin.

XXIX

Silencioso amigo de las muchas lejanías, siente
como tu respiración aumenta aún el espacio.
Déjate tañer en el maderamen
del oscuro campanario. Eso que corroe en ti

será con este alimento algo fuerte.
En la mutación vé, entrando y saliendo.
¿Cuál es la experiencia que más te hace sufrir?
Si tomar te es amargo, conviértete en vino.

En esta noche inmensurable sé
la fuerza mágica en el cruce de tus sentidos,
el significado de su extraño encuentro.

Y si te ha olvidado lo terrenal,
a la silenciosa tierra di: yo fluyo.
Al agua rápida habla: yo soy.

Anmerkungen des Dichters zu den Sonetten an Orpheus

Zum ersten Teil

X. Sonett: In der zweiten Strophe ist gedacht der Gräber in dem berühmten Friedhof der Allyscamps bei Arles, von dem auch im Malte Laurids Brigge die Rede ist.

XVI. Sonett: Dieses Sonett ist an einen Hund gerichtet. - Unter 'meines Herren Hand' ist die Beziehung zu Orpheus hergestellt, der hier als 'Herr' des Dichters gilt. Der Dichter will diese Hand führen, dass sie auch, um seiner unendlichen Teilnehmung und Hingabe willen, den Hund segne, der, fast wie Esau (lies Jakob. 1.Mose 27), sein Fell auch nur umgetan hat, um in seinem Herzen einer, ihm nicht zukommenden Erbschaft: des ganzen Menschlichen mit Not und Glück, teilhaft zu werden.

XXI. Sonett: Das kleine Frühlings-Lied erscheint mir gleichsam als 'Auslegung' einer merkwürdig tanzenden Musik, die ich einmal von den Klosterkindern in der kleinen Nonnenkirche zu Ronda (in Süd-Spanien) zu einer Morgenmesse habe singen hören. Die Kinder, immer im Tanztakt, sangen einen mir unbekannten Text zu Triangel und Tamburin.

XXV. Sonett: An Wera.

Notas del Poeta a los Sonetos a Orfeo

A la Primera Parte

Soneto X: En la segunda estrofa se ha pensado en las sepulturas del antiguo y famoso cementerio de Allysamps en Arles, del cual también se habla en el Malte Laurids Brigge.

Soneto XVI: Este soneto está dirigido a un perro. - Bajo “la mano de mi señor” se establece la relación a Orfeo, quien es tenido aquí por el “señor” del poeta. El poeta quiere guiar esta mano, para que ella también bendiga, por su infinita participación y entrega, al perro, que casi como Esaú (léase Jacobo en Gén 27) se puso también su piel sólo para tener, en su corazón, participación en una herencia que a él no corresponde: la de todo lo humano con miseria y felicidad.

Soneto XXI: El pequeño canto de primavera me parece en cierto modo una “interpretación” de una música con curioso ritmo de danza que una vez escuché cantar durante una misa matinal a los niños del convento de una pequeña iglesia de monjas en Ronda (en el sur de España). Los niños, siempre al compás de la danza, cantaban un texto a mí desconocido, acompañados por triángulo y pandero.

Soneto XXV: A Wera.

Zum Zweiten Teil

iV. Sonett: Das Einhorn hat alte, im Mittelalter immerfort gefeierte Bedeutungen der Jungfräulichkeit: daher ist behauptet, es, das Nicht-Seiende für den Profanen, *sei*, sobald es erschiene, in dem 'Silber-Spiegel', den ihm die Jungfrau vorhält (sie Tapisserien des XV. Jahrhunderts) und 'in ihr', als in einem zweiten ebenso reinen, ebenso heimlichen Spiegel.

VI. Sonett: Die antike Rose war eine einfache 'Eglantine', rot und gelb, in den Farben, die in der Flamme vorkommen. Sie blüht hier, im Wallis, in einzelnen Gärten.

VIII Sonett: Vierte Zeile: Das Lamm (auf Bildern), das nur mittels des Spruchbandes spricht.

XI. Sonett: Bezugnehmend auf die Art, wie man, nach altem Jagdgebrauch, in gewissen Gegenden des Karsts, die eigentümlich bleichen Grotten-Tauben, durch vorsichtig in ihre Höhlen eingehängte Tücher, indem man diese plötzlich auf besondere Weise schwenkt, aus ihren unterirdischen Aufenthalten scheucht, um sie, bei ihrem erschreckten Ausflug, zu erlegen.

XXIII. Sonett: An den Leser.

XXV. Sonett: Gegenstück zu dem Frühling-Liedchen der Kinder im Ersten Teil der Sonette (XXI).

XXVIII. Sonett: An Wera.

XXIX. Sonett: An einen Freund Weras.

R. M. R.

A la Segunda Parte

Soneto IV: El unicornio tiene antiguos, durante la Edad Media continuamente festejados significados de virginalidad: por eso se sostiene que eso que para el profano no es, *sea*, apenas aparezca, en el “espejo de plata” que la virgen le pone por delante (véase: tapicerías del siglo XV), y “en ella”, como un segundo espejo, igualmente puro y secreto como aquél.

Soneto VI: La rosa antigua es una rosa bicolor, simple, en rojo y amarillo, los colores que aparecen en la llama. Florece aquí, en el Valais, en algunos jardines.

Soneto VIII: Cuarta línea: el cordero (en los cuadros) que habla sólo por medio de la cinta escrita.

Soneto IX: Referente al modo como, según antiguos usos de caza en ciertas regiones del Carso, se espantan las característicamente blancas palomas de grutas, introduciendo cuidadosamente trapos colgantes a sus cuevas, que son zarandeados en forma especial y repentina, auyentándolas de sus moradas subterráneas para matarlas en su atemorizado vuelo a la salida.

Soneto XXIII: Al lector.

Soneto XXV: Contrapartida al cántico de primavera de los niños, en la primera parte de los sonetos (XXI).

Soneto XXVIII: A Wera.

Soneto XXIX: A un amigo de Wera.

R. M. R.

